

El Ejército de Gedeón

Jueces 5:31 "Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová; Mas los que te aman, sean como el sol cuando sale en su fuerza. Y la tierra reposó cuarenta años."

Dios bendijo al pueblo de Israel y empezaron a prosperar tanto que Dios empezó a desvanecer en sus mentes y vidas hasta el punto que se le olvidaron por completo.

- Éxodo 8:12-14 “no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, 13y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre.”

“Y la tierra reposó cuarenta años.”

- Pero Dios decidió agitar o sacudir todo un poco.
- Jueces 6:1 “Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años.”
- Los madianitas fueron unos de los enemigos más antiguos de Israel. Los israelitas estaban atemorizados de los madianitas porque los habían asaltado muchas veces y llevado sus posesiones.

Los Israelitas ya no tenían nada..entonces clamaron a Jehová

- Jueces 6:6 “De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián; y los hijos de Israel clamaron a Jehová.”
- Ahora que fueron vaciados e empobrecidos, ahora empiezan a pensar en Dios. Clamaron a Dios.
- Dios contestó su clemencia por medio de enviarles un profeta.

1. A Gedeón le visitó un ángel.

- Jueces 6:11-18 11Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. 13Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

- 14Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? 15Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.
- 16Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre. 17Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo. 18Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

- En vez de limpiar el trigo en el piso donde usualmente lo limpiaba, estaba escondiéndose de los Madianitas en el “lagar” o sea el lugar donde generalmente se pisaba la uva y la exprimía para hacer vino. Allí estaba Gedeón en el lagar desgranando un poco de trigo para dar de comer a su familia.

2. Gedeón derribó el altar de su padre.

- Jueces 6:25 “Aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre, el segundo toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él.”
- Aparentemente su padre había engordado unos toros para sacrificarlos al dios Baal.
- Gedeón empezó a reformar en el lugar correcto..empezó a poner su propia casa en orden primero.

Gedeón edifica un altar a Dios.

- Jueces 6:26 “y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrifícalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado.”
- No solo echó abajo el altar de la falsa religión, pero edificó un altar de verdad en su lugar.

Algunos tratan de echar abajo el altar de Baal sin reemplazarlo con un altar a Dios. Otros tratan de edificar un altar a Dios al lado del altar de Baal sin derribarlo.

- Rom.12:9 “Aborreced lo malo, seguid lo bueno.” Son necesarias ambas cosas.

El Ejército de Gedeón Jueces 7

- Gedeón empezó con 32,000 soldados, pero Dios le dijo que eran demasiados.
- La batalla fue de Dios y la victoria también sería de Dios. Dios quería que se dieran cuenta que no podían salvarse a si mismos.
- Jueces 7:2 “Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.”

- La iglesia necesita darse cuenta que la batalla es Dios y el honor y la victoria sobre Satanás y el pecado es de él.
- Demasiadas veces reclamamos el honor para nosotros mismos en vez de darlo a Dios. Queremos tomar el crédito por la conversión de alguien en vez de glorificar a Dios por la conversión del pecador.

- También, demasiadas veces olvidamos esto y tratamos de confiar en nuestra propia fuerza e inteligencia en vez de la de Dios.
- Si deseamos éxito en el evangelismo, nunca olvidemos que Dios está a nuestro lado ayudándonos a batallar por las almas de los hombres.
- 1 Samuel 17:47 “Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.”

Los de corazón pusilánime fueron rechazados (Deut.20:8).

- Jueces 7:3 “Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil.”
- 22, 000 fueron demasiado miedosos para enfrentar la batalla.

La batalla contra el pecado no es lugar para los de corazón cobarde

- 1 Corintios 16:13 “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. 14Todas vuestras cosas sean hechas con amor.”
- 2 Timoteo 2:1 “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.”
- Por eso muchos se convierten en Cristianos y luego vuelven atrás. Se bautizan y cuando vienen problemas abandonan a la iglesia y no son fieles a Dios— En vez de confiar en Dios y pedir su ayuda corren del problema como cobardes.

Todavía había demasiados soldados: **La Prueba de Agua:**

- Jueces 7:4-7 “Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí te los probaré; y del que yo te diga: Vaya éste contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Este no vaya contigo, el tal no irá.
5Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquél pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber.”

- “6Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas. 7Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar.”
- Necesitaba agua para satisfacer la sed, pero la manera en que la tomaban demostraba su espíritu.

- Esta prueba de Dios usada para seleccionar soldados no fue una prueba hecha al azar o caprichosamente – En esta prueba Dios muestras su sabiduría.
- Los 300 que lamieron el agua supieron lo que era su misión– lamieron y se fueron de camino, pero los otros se quedaron allí junto a la quebrada tomando agua.
- Los que lamieron no se agacharon a la quebrada lengüeteando el agua de la quebrada sino según el versículo 6 “lamieron llevando el agua con la mano a su boca” Llegaron al agua pero no se pararon, agachándose o arrodillándose, sino que se inclinaban lo suficiente para traer su mano en contacto con la quebrada y luego la tiraba para arriba rápidamente, y lamieron el agua haciendo el sonido que hace un perro sediento que lame rápidamente. Los demás se pararon y se arrodillaron y tomaron.

- Muchas de las cosas de la vida ordinaria prueban la calidad de los hombres. Todos los días Dios nos lleva a la quebrada para que le mostremos nuestro carácter y nuestra seriedad en cosas espirituales. Demostramos nuestro estado espiritual por medio nuestra actitud y acciones.
- ¿Qué hacemos con nuestro tiempo?
- ¿Cuanto nos preocupa la iglesia y sus actividades?
- ¿Qué tan dedicados estamos para el estudio bíblico y la reuniones de entre semana?
- ¿Cómo tratamos a los demás?
- Estos son semejantes a la prueba de agua.
- Demuestran nuestro estado espiritual. ¿Cuantos de nosotros no aprobamos este examen?

- ¿Amontonamos tantos compromisos y quehaceres en nuestra vida que gastamos todo nuestro tiempo junto a la quebrada, olvidándonos de la batalla que surge a nuestro alrededor?
- Israel tenía 10,700 alistados en el ejército sin ningún sentido de sus deberes como soldados.
- ¿Cómo somos nosotros? ¿Somos personas que marchamos irreflexivamente sin propósito y sin celo o somos verdaderos soldados de Cristo dándole el cien por ciento por el Señor? ¿Nos enviaría Dios a nuestras casas?

Los 300 soldados

- (a) Fueron hombres escogidos. La Biblia hace personas extraordinarias de gente ordinaria. Gedeón mismo solamente fue un campesino, pero Dios lo utilizó para hacer grandes cosas en su reino.
- Tal vez usted se considera un miembro insignificante de la iglesia y piensa ¿qué puedo hacer yo? Pero hermano, hermana Dios tiene algo que usted puede hacer por él.

(b) Tenían fe en la causa por la que estaban peleando.

- Estos 300 hombres tenían tanta convicción que estaban dispuestos a arriesgar sus vidas.
- Cantamos “te quiero”...pero ¿cuánto muestra ese amor con nuestras acciones?
- ¿Tenemos esa clase de fe aquí en nuestro pequeño ejército de esta congregación?
¿Tenemos la clase de celo y pasión que no solamente estamos dispuestos a morir, sino a pelear por Dios con toda nuestra alma y fuerza? Tito 2:14 “celoso de buenas obras.”

(c) Hicieron el mejor uso de sus medios y dejó lo demás en manos de Dios.

- Piense en todo lo que pudiera hacer la iglesia si realmente usáramos lo que tenemos y dejáramos lo demás a Dios.
- 1 Corintios 3:6 dice: "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios."
- En la iglesia debe ser un fuerza activa y organizada en la conversión de los pecadores por medio de la proclamación del evangelio. Llevémosles las buenas nuevas del Cristo crucificado. Llevémoslo a su puerta, pongámoslo en su camino. Recuerde que el verdadero grito de guerra de la iglesia hoy es igual a la Gedeón en Jueces 7:20 "¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!"

La obra de Dios es dar el crecimiento.

- Pero no debemos ser ociosos. Somos los instrumentos de Dios. El éxito evangelístico requiere “La espada del Señor y de Gedeón.”
- Si gritamos “la espada del Señor” solamente somos culpables de ser ociosos; Y si gritamos solamente “la espada de Gedeón” estamos confiando en el brazo del hombre. Tenemos que combinar estos dos en armonía: “la espada del Señor y de Gedeón.” Si hacemos nuestra parte, Dios promete hacer la suya. Pero ¿cuántos de nosotros estamos realmente haciendo nuestra parte?

(d) Cada hombre estaba en su puesto.

- Jueces 7:21 “Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto en derredor del campamento; entonces todo el ejército echó a correr dando gritos y huyendo.”
- No habían hombres ociosos en el ejército de Gedeón. No había soldados parados en línea de banda. Cada hombre estaba firme como que el resultado de toda la batalla dependía completamente de él y de lo que él hacía. Piense en todo lo que podríamos hacer como iglesia si cada soldado (cristiano) estuviera en su puesto haciendo lo que le corresponde hacer.

(e) Actuaron en unidad

- Jueces 7:20 “Y los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron en la mano izquierda las teas, y en la derecha las trompetas con que tocaban, y gritaron: ¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!”
- Cada soldado estaba en su lugar y cada hombre tenía en sus manos una trompeta y un cántaro y una antorcha encendida escondida dentro del cántaro. Cuando se dio la señal, cada hombre quebró el cántaro y dejó brillar su luz.

- Supongamos que cuando se dio la señal que uno de los hombres hubiera tocado su trompeta (cuerno de carnero), quebrado su cántaro y luego el siguiente soldado, y luego otro, uno tras otro hasta que los hicieron. No hubiera habido victoria aquel día.
- Pero todos lo hicieron al mismo tiempo y cuando los madianitas dentro de la ciudad oyeron todos al mismo tiempo tocar las trompetas y quebrar sus cantaros, miraron la luz y se espantaron.

- Jueces 20:11 dice: Y se juntaron todos los hombres de Israel contra la ciudad, ligados como un solo hombre.”
- Pero ¿qué hay de la iglesia? ¿Actuamos en unidad, trabajando juntos? ¿O dejamos que un hermano toca su trompeta, quiebra su cántaro..y que su luz brilla a solas..hasta que se desanima y su llama se apaga?

Supongamos...

- Supongamos que es hora de batalla..pero iel ejército de Gedeón no se encuentra por ninguna parte! Gedeón tiene que ir a reunirlos. No hubiera habido victoria ese día.
- ¿No es lo que está pasando en la iglesia hoy? Debemos estar peleando contra nuestro enemigo (pecado). Pero estamos gastando todo nuestro tiempo reuniendo a los que alegan ser cristianos.

- Supongamos que alguien hubiera puesto agua en su cántaro en vez de fuego, y que ese hombre iba de soldado a soldado apagando su luces.
- En ese caso, Israel hubiera estado peleando contra Israel en vez de en contra de Madian.
- Pero miramos lo mismo en la iglesia: Cristianos peleando contra cristianos. Gálatas 5:15 "Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros."
- Cristianos echando agua en las luces de otros cristianos— Adam Clarke dice que muchas iglesias están en un estado perpetuo de gran distracción.

- ¿Que hubiera pasado si todos los hombres de Gedeón hubieran dicho “Bueno hoy no puedo ir” y dejaron que otro hermano se encargara de pelear por el Señor?
- Gedeón hubiera perdido la batalla. ¿No es lo que pasa en la iglesia? Dejamos que otro hermano lo haga.
- Muchas veces usamos la excusa que alguien más puede hacerlo mucho mejor que yo.
- Por eso no ganamos muchas batallas para Cristo, porque no nos hacemos presentes para hacer nuestro trabajo.

Gedeón y sus hombres no se pararon hasta que se había acabado la obra.

- Jueces 8:4 “Y vino Gedeón al Jordán, y pasó él y los trescientos hombres que traía consigo, cansados, mas todavía persiguiendo.”
- Es la actitud que necesitamos hoy. 1 Corintios 15:58 “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

- Una de las más grandes lecciones de Gedeón y de su ejército es que cuando hicieron lo correcto, Dios estaba con ellos. Cuando estamos con Dios, él estará con nosotros. Hebreos 13:5-6 "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; 6de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré. Lo que me pueda hacer el hombre."

- Romanos 8:31 “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”
- No hay nada que nos fortalece más que el saber que Dios está a nuestro lado. Y tal como Gedeón y su ejército ganó la batalla, esa misma victoria será nuestra si imitamos el valor, celo y obediencia de Gedeón y su ejército.